



El desarrollo de la identidad profesional en los estudiantes de Medicina: rol de los docentes

» *The development of professional identity in medical students: role of teachers*

 Bárbara Jackeline Alemán Marichal
 Haydeé Acosta Morales

Universidad de Matanzas, Cuba



© 2020

Resumen

El desarrollo de la identidad profesional en los educandos de las universidades médicas en Cuba, continúa siendo una necesidad de estos tiempos. La formación de los profesionales de las Ciencias Médicas está a cargo de excelentes especialistas en su área de graduación, pero que carecen de formación pedagógica, de ahí la necesidad de la superación pedagógica permanente, para esos especialistas devenidos docentes. Esta ponencia persigue el objetivo de fundamentar la necesidad e importancia de garantizar una consecuente preparación metodológica de los docentes médicos para el logro del desarrollo de la identidad hacia esta trascendente profesión.

Palabras clave: *docentes médicos, identidad profesional, preparación metodológica.*

Abstract

The development of professional identity in medical university students continues to be a necessity in these times. The training of medical science professionals is in charge of excellent specialists in their graduation area, but who lack pedagogical training, hence the need for permanent pedagogical improvement for those specialists who become teachers. This paper aims to substantiate the need and importance of guaranteeing a consistent methodological preparation of medical teachers for the achievement of identity development towards this transcendent profession.

Key words: *medical teachers professional identity, methodological preparation.*

Cómo citar este artículo:

Alemán Marichal, J. y Acosta Morales, H. (2020). El desarrollo de la identidad profesional en los estudiantes de Medicina: rol de los docentes. *Amauta*, 18 (35); pp. 25-39. DOI: <https://doi.org/10.15648/am.35.2020.3>

Correspondencia de autor:

Haydeé Acosta:
hamdos2014@gmail.com

Recibido:

9/mayo/2019

Aceptado:

13/agosto/2019

Publicado:

3./enero/2020

Introducción

La universidad cubana en las últimas décadas ha presentado una profunda renovación educativa y preocupación constante, en aras de garantizar una labor más eficaz en la formación de las actuales generaciones. En el desempeño del futuro profesional se implican una serie de actitudes que no dependen exclusivamente de conocimientos, destrezas y disposiciones, sino además de una implicación afectiva que parte de su compromiso social y humano por la misión que le corresponde desempeñar (Valdés, 2018).

La identidad es un proceso dinámico y activo que sirve para asumir una idea de sí mismo y de las representaciones que se construyen al estar inmerso en una comunidad, se construye dentro de la interdependencia entre los grupos sociales de los que forma parte. Su construcción es influenciada por dos enfoques; el personal –psicológico- y el social –sociológico-. (Gama, 2018).

La formación de una identidad profesional en la educación superior parece ser un factor clave, porque se relaciona con el desempeño profesional y académico. Implica un sentimiento de seguridad y una percepción estable de ser parte de un grupo de profesionales en base a la internalización de estándares, conocimientos, desarrollo de habilidades y actitudes que regulan el desempeño de un rol especializado en la sociedad.

En el proceso de formación permanente de los estudiantes universitarios, ocurre una transformación paulatina que se manifiesta en los niveles de maduración que va alcanzando la identidad hacia la profesión en que se forman.

La consolidación de la identidad profesional de los jóvenes universitarios constituye una importante línea de investigación, de la que no queda exenta las universidades de Ciencias Médicas, las cuales ocupan un lugar especial por el papel que juegan en la formación de los recursos humanos destinados al mantenimiento de la salud de la población. Este proceso implica tener conocimientos de la profesión, trazar sus fines, actitudes y trabajar no solo para obtener remuneración, sino para mejorar la propia profesión en correspondencia con el vertiginoso desarrollo científico tecnológico.

El aumento de conocimientos y logros científicos que distinguen a la sociedad actual y en nuestro país en particular, la atención priorizada que otorga el estado cubano a la salud del pueblo, plantea grandes retos a la educación médica y exige que la formación de los profesionales de la medicina, garanticen que los egresados de las Universidades de Ciencias Médicas tengan una preparación sólida. (Valdés, 2018)

Las características de la formación permanente del profesor en la universidad médica han sido objeto de análisis de varios autores del contexto de la educación médica, entre los que se encuentran Pernas (2001), Manzo (2006) y Manso (2007), quienes al referirse al contenido de la formación permanente de este profesional coinciden en que esta se limita a la especialidad médica, en detrimento de otras ramas del saber que incluye la pedagógica.

La formación de los futuros profesionales de la salud, exige un óptimo trabajo de las instituciones formadoras y asistenciales para garantizar la motivación por esta hermosa profesión, la cual requiere de infinito amor, dedicación y entrega profunda. El docente deberá motivar a sus estudiantes para el desarrollo de la identidad profesional, imbricando valores como: desinterés, altruismo, solidaridad, humanismo, patriotismo, responsabilidad ante el deber. (Jaquinet, Rivero y Garnache, 2016)

Para ello, el profesorado de la carrera de Medicina necesita una adecuada superación profesional, organizada consecuentemente en un sistema de educación de posgrado, que, “como nivel más alto del sistema de educación, garantiza la superación permanente de los graduados universitarios” (GOC-2019-776-O65, P.1441).

Al percibir las manifestaciones de desmotivación en los estudiantes de tercer año de la carrera de Medicina del Hospital Militar Matanzas “Dr. Mario Muñoz Monroy”, por un lado, expresadas en las inasistencias reiteradas y llegadas tarde a clases; pocas iniciativas para enfrentar el autoaprendizaje; despreocupación por la calidad y resultado de actividades relacionadas con su formación, la falta de compromiso y responsabilidad ante las tareas; la poca participación en las clases de encuentros; la no realización de trabajos orientados individualmente; las bajas calificaciones; el sentirse satisfechos solamente con aprobar, sin pretender alcanzar buenos resultados, y por otro,

el reconocer que los docentes de esta carrera no tienen formación pedagógica y poseen escasos recursos didácticos, para estimular el aprendizaje escolar, va condicionándose la necesidad de abordar esta problemática y proponer una solución pedagógica inmediata.

Por ello, se realiza una investigación con el objetivo de diseñar una estrategia de superación de los docentes médicos para el desarrollo de la identidad profesional en los estudiantes de tercer año de la carrera de Medicina del Hospital Militar de Matanzas “Dr. Mario Muñoz Monroy”.

Desarrollo

Etimológicamente el término identidad proviene de la raíz latina *identitas*, derivado de *ídem*, que significa lo mismo. Estudios acerca de la identidad tienen sus antecedentes teóricos en los campos de la psicología social y la psicología de la personalidad.

El desarrollo de la identidad para los estudiantes universitarios constituye la oportunidad de definirse a sí mismos mediante la apropiación de un proyecto que a nivel individual representa la oportunidad de generar un sentido de pertenencia hacia la propia institución que habrá de concederle una identidad, sin embargo, esto no sería posible si no se habla del proceso colectivo que implica la configuración identitaria, dado que el contexto juega un papel fundamental en la consolidación de la misma, es en el colectivo donde los estudiantes pueden representarse en relación a los otros, a través de las experiencias vividas dentro del aula, en los roles que cada actor social tiene dentro del ámbito educativo y en donde los compañeros favorecen las experiencias de aprendizaje, de tal manera que el docente comienza a ser visto como un modelo en el imaginario colectivo, por esta razón, los actores implicados durante el proceso de formación representan roles determinados que habrán de significar las experiencias hacia una de las principales inquietudes de los estudiantes en la etapa de formación, el responder ¿quién soy?

La identidad profesional para Beijaard, (2004) es el término “agencia” implementado para definirla. En este mismo contexto, Day, (2006), señala que agencia es la capacidad del sujeto para lograr sus objetivos más

valorados, donde existen factores históricos, sociológicos, psicológicos y culturales que permiten influenciar en su construcción. A su vez, es definida por Vloet y Van Swet (2010), como la importancia que le entrega el individuo a su quehacer. En opinión de Tejada (2013), citado por Jara; Mayor (2019), lograr la profesionalización de su labor constituye el desarrollo de la construcción de la identidad profesional, las competencias, la formación, la experiencia profesional y los procesos de medición de desempeño profesional.

En otra dimensión del análisis, se indica que la identidad profesional se encuentra influida por variables demográficas como el sexo, las actividades profesionales; biográficas como las experiencias infantiles y familiares; y psicológicas como los intereses, los valores, actitudes, personalidad y el estilo cognitivo del profesional y se construye socialmente mediante la práctica profesional, las prescripciones de la sociedad del trabajo y las tradiciones formativas.

Algunas perspectivas para abordar la identidad profesional, las señalan Cantón y Tardif (2018, pp. 320) quienes reconocen su “competencia, poder, lugar en la organización, pertenencia a la Administración del Estado o a entidades privadas y su prestigio social”.

El Ministerio de Salud Pública asumió en 1976 a los centros de Educación Médica Superior dependientes del Ministerio de Educación hasta entonces. La matrícula poco a poco fue incrementada, sobre todo al constituirse el Destacamento de Ciencias Médicas “Carlos J. Finlay”.

La Universidad de Ciencias Médicas en este nuevo contexto histórico está llamada a desempeñar un rol revolucionario, a partir del concepto de que la salud y la educación son elementos sustanciales de la ideología de la Revolución Cubana y son los recursos humanos bien preparados los que salvarán la Revolución Socialista y permitirán el desarrollo económico; materializando el sueño bolivariano y martiano de integración de los pueblos de América ante la hostilidad de un imperio fascista; por lo que se necesita, superar a los docentes para que los futuros profesionales de la salud se formen con la calidad que demanda el país y el mundo.

La Educación Superior cubana, precisa que los profesionales egresados de las universidades, incorporen como encargo social la continuidad de la formación de los nuevos ingresos. En este sentido, hoy las universidades desarrollan una estrategia transversal de formación pedagógica que garantiza el cumplimiento de esta tarea luego de la graduación, pero esto no se cumple en la carrera de Medicina, pues no se contempla en su currículo, por lo cual se deben procurar alternativas que propicien dicha formación; así como el reconocimiento de la necesidad de las Ciencias Pedagógicas para que el desarrollo del proceso formativo sea eficiente.

El docente médico, es decir, el especialista que trabaja como profesor en las carreras de la salud deberá mantener una superación profesional, que contemple la superación tanto en la especialidad médica como la pedagógica. Como bien se establece en el Artículo 22.2, inciso a), del Decreto Ley 350, “el Ministerio de Educación Superior asesora metodológicamente y controla en la educación de posgrado a los centros de educación superior...” (GOC, 2019-776-O65, pp. 1440). De ahí que todo el sistema de superación de los docentes médicos, esté sustentado en la Resolución No. 140/2019.

Por ello resulta necesaria la inclusión de los contenidos pedagógicos en la superación de esos profesionales, asumida como el "conjunto de procesos de enseñanza-aprendizaje que posibilitan la profundización y perfeccionamiento de conocimientos en los graduados universitarios, orientada a lograr un mejor desempeño de sus actividades docentes y académicas, así como el enriquecimiento de su acervo cultural, que favorezca la elevación de la calidad de la instrucción y la educación, respondiendo al ideal del ciudadano a que aspira la sociedad.

Es imprescindible comprender al posgrado, en su carácter multiprocesal, autónomo y creativo, cuyo análisis ha de realizarse teniendo en cuenta que la actividad rectora del profesional universitario es la laboral, opinan Bernaza, Troitiño y López (2018); a su vez, precisan los aspectos que distinguen al proceso pedagógico del posgrado del de pregrado, así como, las particularidades, retos, problemáticas y cambios, que presenta en la educación médica.

El proceso pedagógico de posgrado para los profesionales de la salud no se limita al proceso de enseñanza aprendizaje, también incluye la investigación, innovación, especialización, administración y otros procesos vinculados con la actividad laboral en los servicios de salud y con el desarrollo de la ciencia y la tecnología en esta área tan sensible.

La presencia en la literatura especializada del tema abordado, por autores de diferentes regiones del mundo, permite concluir que la superación de los docentes se erige como piedra angular de la calidad educativa y por tanto también para los de las carreras de la salud, el mismo debe responder a las transformaciones que se requieren, en conocimientos (actualización), habilidades, conducta, necesidades, potencialidades, proyectos de vida y necesidades del sistema educativo desde el contexto histórico concreto.

El proceso de universalización de la Educación Médica cubana obligó a que durante una etapa se trabajará intensamente en la preparación y superación del claustro, en función de los nuevos conceptos y del modelo pedagógico asumido, para convertir los escenarios de la atención primaria y secundaria en reales espacios docentes. Solo docentes preparados pedagógicamente pueden enfrentar la didáctica especial de las asignaturas que imparten, lo que tributa al perfeccionamiento del proceso de enseñanza aprendizaje de las mismas.

El sujeto piensa, siente y actúa como un profesional concreto, conformado desde su identidad nacional en un contexto sociopolítico determinado, a través de su historia personal. Como características constitutivas de la identidad profesional el nombre y perfil de la profesión y el hecho de que los estudiantes asistan a los mismos cursos y compartan niveles de conocimientos, habilidades y aptitudes.

Resulta significativo que el docente facilite al estudiante la desenvolvura protagónica durante el proceso, de manera que adquiera sentido de pertenencia en su modo de actuación profesional, ya que implica el desarrollo de diferentes habilidades para que de una forma consciente se sienta identificado con la actividad que realiza, la organización estudiantil que pertenece y la función social que luego eximirá en su modo de actuación profesional.

Para la construcción de la identidad profesional, las representaciones de los estudiantes no se pueden separar del contenido y la estructura de su trabajo, resultado del aspecto social, de la dinámica de los maestros, la formación específica y el grupo que ejerce la misma profesión docente.

Singular importancia le atribuye Callata, Morales y Arias (2017), a la vocación por la profesión, en tanto, es un tema fundamental en el desenvolvimiento profesional de las personas, pues de ella depende el compromiso profesional con el que se asuma la carrera y el cumplimiento de las expectativas que se tienen desde la etapa formativa durante los estudios universitarios.

Mención aparte merece, el proceso colectivo de configuración identitaria. El contexto en el que se desenvuelve la formación, juega un papel fundamental en la consolidación de la identidad profesional, es en el colectivo donde los estudiantes pueden representarse en relación a los otros, a través de las experiencias vividas, dentro del aula, en los roles que cada actor social tiene dentro del contexto educativo y donde los compañeros favorecen las experiencias de aprendizaje, de tal manera que el docente comienza a ser visto como un modelo en el imaginario colectivo, por esta razón, los actores implicados durante el proceso de formación representan roles determinados que habrán de significar las experiencias hacia una de las principales inquietudes de los estudiantes en la etapa de formación, el responder ¿quién soy?

La formación de los profesionales de la salud requiere actualización y la investigación será primordial para adquirir nuevos conocimientos, permitiendo aplicar técnicas clínicas acordes a los avances tecnológicos.

Se coincide con González, Marín y Soto (2019), que la identidad profesional es la forma en que un sujeto se apropia de un proyecto profesional-institucional, correspondiente a un campo disciplinar, y de lo que el proyecto y ese campo implican en tanto espacio y medio de constitución -formación.

En los últimos años se está manifestando una creciente preocupación, tanto nacional como internacionalmente, por la preparación pedagógica de los docentes de la Educación Médica Superior. Ello se evidencia en el incremento de reportes de investigaciones y experiencias relativas a su superación profesional en esta área a través de publicaciones periódicas y libros.

La superación profesional de los docentes de las universidades cubanas de las Ciencias Médicas se orienta con carácter prioritario a perfeccionar la labor pedagógica en cada contexto y carrera; por tanto, deberá atender a la descentralización de las decisiones para que se ajusten a las necesidades de cada docente, disciplina o institución universitaria.

Los docentes universitarios de la educación médica cubana, mayoritariamente son profesionales graduados de las propias universidades médicas, que se dedican, a tiempo completo o parcial a la función docente y cuya formación pedagógica tiene lugar una vez finalizados sus estudios de pregrado.

Por tanto, un área recurrente en las estrategias de superación debe responder a las especificidades de la carrera en correspondencia con las particularidades de su especialidad.

Los docentes de las especialidades básicas reciben una mejor formación pedagógica y didáctica, que complementan al participar en las actividades metodológicas de sus departamentos docentes y realizar entrenamientos supervisados por docentes de experiencia; aunque en su superación profesional se continúa otorgando prioridad a los contenidos de la ciencia particular que imparten.

En contraste, son pocos los docentes de las especialidades clínicas y quirúrgicas que amplían los conocimientos didácticos y pedagógicos necesarios para su desempeño. Por lo general, este docente concibe la actividad de enseñanza como un proceso de transmisión de los conocimientos de su especialidad y destaca la implicación de estos conocimientos en el desempeño del futuro egresado, además de utilizar las experiencias personales y su actualización científico-técnica en la especialidad en que labora. Esta posición deja su impronta en la selección y prioridad de los contenidos, en la forma en que se manejan los problemas profesionales y la orientación de los mismos hacia la práctica.

De cualquier manera, el profesor de las universidades de Ciencias Médicas se caracteriza por su formación específica en su área del conocimiento, y la limitada preparación pedagógica, sobre todo en didáctica, lo cual explica que esto sea interés recurrente en las estrategias de superación.

En las formas organizativas para los docentes de las universidades de las Ciencias Médicas, existe un predominio de los cursos de posgrados y el diplomado. La modalidad a tiempo parcial es la más empleada, por su condición de comparecencia semi-presencial, al optimizar tiempo, espacio y recursos.

Los seminarios, talleres, cursos y diplomados proporcionan información valiosa sobre las nuevas tendencias de superación profesional en materia pedagógica; sin embargo, esta sigue siendo en ocasiones fragmentada y carente de una perspectiva clara del hecho formativo contextualizado, lo que la hace no siempre relevante y pertinente.

Se coincide con Herrera y Horta (2016) en que resulta trascendental sustentar un proceso de formación pedagógica y didáctica de los docentes, adecuado a los retos de la educación médica actual, que permita la preparación para enfrentar los saltos cualitativos que se producen en la formación de profesionales de la salud.

La superación profesional de los docentes, que se desarrolle en los centros universitarios de las Ciencias Médicas debe orientarse al desarrollo de los conocimientos generales de las ciencias que se imparten, la didáctica de su disciplina y favorecer el desarrollo de la cultura personal. Solo así, se alcanza la profesionalidad pedagógica que propugna Chacón (2011, pp. 99), cuando expresa: "El sentido de la profesionalidad pedagógica, desde el enfoque ético, axiológico y humanista, integra los conocimientos y habilidades profesionales necesarias para el buen desempeño de la función social, la obtención de resultados prácticos satisfactorios, con los valores morales y humanistas que mueven la actitud y conducta que se asume en la labor educativa y ante la sociedad".

Se reconoce la necesidad de que mediante las actividades de superación se desarrolle en los docentes las actitudes para enseñar y educar, la comprensión de los principios fundamentales para el establecimiento de buenas relaciones humanas dentro del proceso pedagógico; se potencie la conciencia del deber que le incumbe, de contribuir, tanto por medio de la enseñanza como por el ejemplo, al progreso social, cultural y económico.

El claustro docente debe poseer la mejor calificación académica posible ya que de ello depende la creación de un ambiente académico en el cual el aprendizaje y la investigación puedan prosperar al máximo, lo que solo se puede alcanzar mediante una preparación formal y una experiencia adecuadas. Entonces una universidad o un hospital estarán en condiciones de patrocinar la instrucción clínica de médicos generales y especializados. Sin embargo, la competencia didáctica es primordial pues es la que garantiza el cumplimiento de los procesos propios de ese nivel de enseñanza y asegurar sus objetivos: "aprender a aprender" y "enseñar a pensar", a un estudiante adulto con capacidad crítica y reflexiva que contribuye con sus iniciativas a la solución de los problemas profesionales.

Para desarrollar la identidad profesional en los educandos de las Ciencias Médicas, es necesario que su superación se dirija a potenciar:

- La motivación del docente médico para el desarrollo de su identidad profesional.
- La preparación teórico-metodológica del docente médico para incentivar en sus estudiantes el desarrollo de la identidad profesional.
- La orientación vocacional de los educandos al seleccionar la profesión a estudiar.
- El proceso de desarrollo de la identidad profesional en los estudiantes.

El contexto que incide sobre la universidad médica, y sobre la sociedad en general, apunta a una globalización que sobrepasa el marco económico e incluye la educación, la política, la cultura, la tecnología, la información.

La universidad médica cubana, en su empeño de insertarse internacionalmente con la excelencia y competitividad, que exigen los niveles de certificación de la calidad hoy en el mundo, enfrenta el reto de formar a los profesionales de la salud, portadores de los valores que identifican al profesional de la salud en Cuba, humanismo, solidaridad, abnegación, sacrificio, incondicionalidad, patriotismo, pero también preparado científicamente, comprometido con su país y con su pueblo. En este empeño, el papel de los docentes es fundamental.

Conclusiones

La consolidación de la identidad profesional de los jóvenes universitarios constituye una importante línea de investigación. La formación de los futuros profesionales de la salud, exige un óptimo trabajo de las instituciones formadoras y asistenciales para garantizar la motivación por esta hermosa profesión, la cual requiere de infinito amor, dedicación y entrega profunda.

El fin de la Educación Superior en Cuba, de formar profesionales cada vez más preparados acorde a las exigencias actuales tanto en su especialidad como de forma integral y que posean una serie de valores morales, éticos y patrióticos, impone al docente médico el reto de intencionar su labor, hacia el desarrollo de la identidad de esta profesión.

Para ello, necesita una adecuada superación profesional pedagógica, didáctica y política, organizada y debidamente planificada, que le permita adquirir los conocimientos, destrezas y habilidades necesarias para formar al futuro profesional que necesita nuestra sociedad.

Referencias bibliográficas

- Acosta, I y Yanes, E. (2015). *La universidad contemporánea: una reflexión en torno al cambio*. En: <http://www.cienciaspedagogicas.rimed.cu/index.php>
- Beijaard, D., Meijer y N. Verloop. (2004) *Reconsidering research on teachers' professional identity*, Teaching and Teacher Education, 20, 107-128
- Bernaza Rodríguez, G., Troitiño Díaz, D. y López Collazo, Z. (2018). *La superación profesional: mover ideas y avanzar más*. La Habana: Editorial Universitaria.
- Callata, M., Morales, A. y Arias, W. (2017). *Identidad profesional y preferencias profesionales en estudiantes de la escuela profesional de administración de negocios de una universidad privada de Arequipa*. Revista de Investigación en Psicología - Vol. 20, N° 1. En: <https://doi.org/10.15381/rinvp.v20i1.13362>
- Cantón, I, y Tardif, M. (2018). *Identidad profesional docente*. Narcea, Madrid.

- Chacón, A. (2011). *Ética y educación. El enfoque ético, axiológico y humanista. En:*
<http://www.sabewwtodo.com/contenidos/EKPAVAUFKKEE0000YWQ.php>
- Day, C., Kington, Stobart, G. y Sammons P. (2006) *The personal and professional selves of teachers: stable and unstable identities*. British Educational Research Journal, 32 (4), 601-616.
- Fierro, B. (2015) *Literatura e identidad, vasos comunicantes contra la desmemoria*. Revista Amauta. Barranquilla (col.): Universidad del Atlántico Nro. 25, ene-Jun 2015.pp. 39-49
<http://investigaciones.uniatlantico.edu.co/revistas/index.php/Amauta/article/view/1283/911>
- Gama, A., Pérez, C. y Zúñiga, M. (2018). *Elementos que influyen en el proceso de construcción de la identidad profesional de estudiantes universitarios y su vinculación con la innovación educativa*. Revista de Filosofía Eikasia.
- GOC-2019-776-O65. *Reglamento Educación Postgrado*. República de Cuba. Resolución No. 140/2019.
- González, P., Marín, R. y Soto, MA. (2019). *La identidad profesional en estudiantes y docentes desde el contexto universitario: una revisión*. Revista Ciencias de la Actividad Física UCM, N° 20 (1), enero-junio, 1-14.
En: <http://doi.org/10.29035/rcaf.20.1.4>
- Herrera, G, y Horta, D. (2016). *Superación pedagógica y didáctica. Necesidad impostergable para los profesores y tutores del proceso de especialización*. Edumecentro, V.8, No.2. En:
<http://www.revedumecentro.sld.culindex.php/leumclarticlelviewl>
- Jaquinet, M, Aldanás, I, Rivero, M, Garnache, A. (2016). *La motivación en el rendimiento académico de los estudiantes de medicina*. Revista Médica Electrónica de Matanzas. Vol. 38, Núm. 6 Universidad de Ciencias Médicas de Matanzas. Cuba.
- Jara, C, y Mayor, C. (2019). *Explorar la construcción de la identidad docente en profesionales de la salud: Diseño y validación de instrumento*. Formación Universitaria, vol.12 no.1 La Serena feb. 2019.
<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-50062019000100013>

- Jiménez, M., Fierro, B.M., & García, A. (2016). *La lectura y su promoción desde diferentes escenarios pedagógicos*. Revista Amauta, 28, 25-36.
Doi: <http://dx.doi.org/10.15648/am.28.2016.3>
- Manso J. (2007) *Reflexiones sobre un nuevo modelo de profesor universitario en Medicina*. Una visión crítica de la enseñanza médica. La Habana.
- Manzo L., Rivera N. y Rodríguez A (2006). *Competencias docentes en los profesores de Medicina de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo*. Educación Médica Superior. La Habana: 2006; 20(2).
- Pernas M, et al. (2001) *El plan de estudio para la formación del Médico General Básico en Cuba: Experiencias de su aplicación*. Educación Médica Superior. Ciudad de La Habana: ene.-abr. 2001; 5(1).
- Resolución MES No. 75/2015. *Sistema de superación de profesores e investigadores de las universidades y entidades de ciencia, tecnología e innovación subordinadas al Ministerio de Educación Superior*. La Habana. Editorial Universitaria Félix Varela.
- Tejada, F. (2013) *Profesionalización docente en la universidad: implicaciones desde la formación*.
doi: 10.7238/rusc. v10i1.1471, Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento (RUSC), 10(1), 170-184.
- Valdés, D. (2018). *Consolidación de la identidad profesional en estudiantes de segundo año de Licenciatura en Enfermería. Tesis presentada en opción al título de Máster en Ciencias de la Educación Superior*. Universidad de Matanzas.
- Vloet, K. y Van Swet, J. (2010). *'I can only learn in dialogue! Exploring professional identities in teacher education*. Journal Professional Development in Education, 36(1-2), 149-168.
- Zeca, C. (2014). *El desarrollo de los valores en los estudiantes de Ciencias de Educación de la UJES, Angola*. Revista Atenas Vol.1 Nro.25 enero-marzo – 2014, ISSN 1682-2749.
- Zeca, C. (2014). *La relación ciencia-tecnología como perspectiva para la formación de valores de los estudiantes de la Universidad José Eduardo Dos Santos de Angola*. Revista digital Varona, No. 59/2014 (julio-diciembre) ISSN: 1992-8238 (versión digital).